

VIENE DE LA PAGINA ANTERIOR

entusiasta (y el que esté libre de pecado que suelte el primer canto); abunda en naves, en Virgenes, en campanillas, en ángeles, en soldados, en evocaciones imperiales, en las tres carabelas (o naves, según convenga a la medida o la consonancia o asonancia), en emperadores, en el "noble César que pintó Tiziano", y, en fin, en todo el "atrezzo" y guardarrápia correspondiente al hermoso tema. La objetividad de Pemán prevalece en las últimas estrofas, dialogadas entre La Voz de Séneca el filósofo, no el divertido personaje inmortalizado por el ilustre presidente del Consejo de don Juan de Borbón y Battenberg), La Alegría, Las Sirenas del Atlántico, Las Azores, Cristóbal Colón el Almirante, Pedro de Alvarado, Alonso Niño, Vicente Yáñez, Ponce de León, Núñez de Balboa, La Voz de Santiago, Los Angeles y Santiago (ya personalmente). A La Alegría le corresponde poner las cosas en su punto:

Escuchad el mensaje de la Gran Ilusión: El Imperio no es tierra todavía, pero ya empieza a ser dolor.

Sabias palabras que equivalen a un "antes de entrar dejen salir", a un popular "no arrempujen", porque todo ello "no es querer vano / ni una vana ambición. / Es la certeza —¿no la veis?— que nace / de la gran certidumbre del Amor".

LOS CRITICOS

Emilio Romero escribe en "Pueblo": "El tema, sin embargo, voy a retrotraerlo al día 1 de enero de este año, en que tuvo el honor, y el agrado, de hablar con el presidente del Gobierno, que todavía no había formado Gabinete. De aquella conversación retuve unas palabras del presidente especialmente impactantes para mí persona, respecto a lo que he querido hacer siempre en la literatura y en el periodismo. Me dijo "que el hombre público tiene que aceptar la crítica, y si no estuviera dispuesto a ello, más le valiera coger el sombrero y marcharse". Esta opinión era consecuente con su periodo de alcalde de Madrid, cuando los cronistas municipales —a veces con acierto y otras sin él— hacían la crítica de su gestión y la de sus colaboradores.

PRENSA NACIONAL

Hubo unos años en la vida española en que la crítica política era solamente municipal. Acaso por eso hay una generación de políticos llenos de excelentes cualidades que se sienten mortificados por la crítica aparecida después de la aprobación de la ley de Prensa en 1966. En los regímenes totalitarios, como los socialistas, la falta de una crítica externa se suple con una autocritica interna, muchas veces reservada. Pero la autocritica tiene pocas garantías de expresión social, sino que se reduce a las tensiones de una oligarquía de poder, y ésta es siempre manipulable. La crítica externa, por el contrario, aquella que corresponde a los sistemas políticos liberales, es más representativa de la expresión social, aunque en ocasiones pueda ser también manipulable por individuos, sectores y grupos de presión. Pero independientemente de estas impurezas, la crítica externa —si es rigurosa— es toda una expresión de la gente; acaso la más genuina; y un elemento moderador y de sugerencia de los gobernantes. No hay cosa peor que los gobernantes estén tranquilos, seguros, enfáticos y triunfales, sino que deben estar inquietos, responsabilizados de su gestión, sabiendo que les miran los demás. En este caso, el valor de la sugerencia o de la crítica en servicio de la sociedad y del propio Estado es impagable. Ahora el ministro de Información, Pío Cabanillas, de tan buena tradición parlamentaria, ha mostrado su satisfacción en un periódico por la buena disposición, ante la crítica, del presidente del Gobierno. Estoy seguro que será consecuente con eso que acaba de manifestar.

Creo que cuando se postula la necesidad de la crítica debe quedar bien aclarado que nadie sostiene —a no ser que se padezca indigencia de buen sentido— que la crítica que aparece en los periódicos es siempre razonable. Hay muchas veces insuficiencia de testimonios, frivolidad en el método, interés parcial, trastienda

de intenciones y elementabilidad profesional. Solamente cuando tengamos la modestia y la rectitud de hacer este reconocimiento, los que gobernamos los periódicos estaremos en condiciones de decir a los gobernantes que ellos tampoco, por razones de un nombramiento, detentan siempre sabiduría, ingenio o acierto. Entonces el hombre público —a la manera que lo entiende, afortunadamente, el presidente del Gobierno— debe tener una gran capacidad de encaje, como es alzar los hombros desprecupadamente ante la ligereza y aceptar con gratitud la sugerencia o la crítica. No está el país para permitirse un olimpo de poder o de situaciones privilegiadas, y unos cauces de representación social —los parlamentarios y los periódicos— sin vivacidad moderadora, sugeridora y crítica. Ciertos gobernantes y algunos escritores de periódicos se adoran a sí mismos. Los primeros solamente apetece turiferarios en los periódicos, una especie de pobres gentes que ofrecen imaginación —la que tengan— para echar humos laudatorios a los solemnes oficiantes de la liturgia oficial. Los segundos, los de mi gremio, creen que el Estado no puede caminar sin su brújula. Pero nadie merecemos santidades civiles."

EL PUEBLO COMO PROTAGONISTA

Wifredo Espina, en «El Correo Catalán»:

«Ahora se ha puesto de moda afirmar que el pueblo es el gran protagonista de la política nacional. Parece una consigna que estos días se va repitiendo desde los más altos cargos de la Administración.

Sin embargo, esto parece un contrasentido con otra expresión que también se viene repitiendo desde hace aún más tiempo: la afirmación de que nuestro sistema político debe estar «abierto» a todos los españoles. Lo cual parece dar a entender que hay quienes se encargan de «abrir» y «cerrar».

¿En qué quedamos? ¿Es el pueblo o no es el pueblo el verdadero protagonista? ¿O es que sólo debe ser protagonista para «entrar» o «salir» cuando otros le «abran» o «cierren» las puertas?

A ver si nos aclaramos.»

EL CONVIDADO DE PIEDRA

Joaquín Aguirre Belver, dice en «Pueblo»:

«Fernández Miranda ha vuelto. A las seis y catorce minutos entró en la sala de sesiones. Caminaba erguido y con naturalidad, perfectamente penetrado con la idea de que debía caminar erguido y con naturalidad. La sala de sesiones se quedó livida. Fernández-Miranda avanzó por el pasillo, sin desviar el paso ni la mirada, entre los bancos, hasta alcanzar el suyo, el que más le gustó siempre, que es el segundo de la fila de la izquierda. La sala de sesiones parecía estar contemplando la entrada de alguien a quien todos suponían convertido en estatua por la Historia: sí, la entrada de un convidado de piedra. Fernández-Miranda se sentó y logró en seguida un gesto como plañido con almidón, aunque se le adivinaba sonriente por dentro, recreándose espiritualmente en la ejecutoria de algo que puede parecer tan simple como el hecho de volver. Cuando en política éste es un verbo, acaso el único, que debería escribirse con mayúscula.

Acude a él, primero, Palomares. ¡Palomares, señores! A lo mejor no se acuerdan ya ustedes de que un día, cuando llevaba muy pocos en la Secretaría General, Fernández-Miranda destituyó a Palomares de su cargo de delegado nacional de Juventudes. La política tiene en la huerta un pozo donde se esconden emociones y gestos que la Historia no nos contará nunca, en los que no reparará nadie. Porque desde aquella destitución por sor-

FONDOS DE INVERSION

MADRID, 25. — Fontisa, 1.253,58 (+0,97); Eurovalor uno, 1.068,58 (+10,15); Eurovalor dos, 561,18 (+6,27); Inespa, 722,84 (+5,06); Inrenta, 1.755,41 (+11,94); Gesta, 1.227,12 (+1,56); Gesteval, 108,28 (+1,09); Ahorrofondo, 1.666,23 (+2,90); Fondonorte, 132,30 (+0,26); Planinver, 128,98 (—0,01); Bansefon, 115,13 (+0,63); Inverfondo, 107,16 (+0,78). (Logos.)

presa empezó a tejerse la trama de una lealtad que convertiría a Palomares en uno de los colaboradores más fieles de Fernández-Miranda. El otro día, en la crónica de la toma de posesión en Presidencia, me olvidé contarles a ustedes que Palomares y Belén Landaburu, los dos secretarios del Consejo Nacional, permanecieron una hora larga ante la puerta posterior del edificio, esperando a que saliese Fernández-Miranda, sólo para que no saliese solo, porque en los círculos de invitados y curiosos se estaba comentando que López Rodó acababa de marchar sin compañía, Castellana adentro.»

AL ESTILO DE LOS AÑOS 40

W. Espina, en «El Correo Catalán»:

«Útrera Molina ha pronunciado un discurso al estilo de los años cuarenta. ¿Por qué en los discursos de los ministros secretarios generales del Movimiento es tan frecuente la utilización de la poesía, la metáfora, la retórica, cuando precisamente por ser el ministerio más político de todos debería ser el más claro, concreto y realista?

Útrera Molina ha hablado de las estrellas, de los trigos, de esperanzas...»

AL MES DE LA MUERTE DE CARRERO BLANCO

Don Laureano López Rodó, ex ministro de Asuntos Exteriores, escribe en «A B C»:

«De Carrero cabe decir, empleando sus propias palabras, que dio también su vida, que era lo más que tenía. En aquel mismo discurso ante las Cortes había declarado solemnemente:

«Ni tengo ni he tenido nunca el más mínimo interés en entidad o empresa de ningún tipo, ni agrícola, ni industrial, ni de servicios. Todo mi interés está concentrado en la gran empresa de todos que se llama España.»

En el entierro del presidente, Castellana arriba, oír gritar a una mujer: «¡Han asesinado a Carrero, pero España vive!»

Su muerte brutal nos ha conmovido a todos y nos invita a la reflexión. Luis Carrero, hombre de honor, caballero a carta cabal, es ya hoy no sólo el capitán general de la Armada, duque de Carrero Blanco, gran figura de nuestra Historia contemporánea, sino mucho más que eso: es un símbolo de lealtad y un ejemplo.

«Si se admite la posible existencia de matices, sectores, grupos o lo que se ha dado en llamar «familias políticas» —decía—, quede bien claro que estoy con todos en general y con ninguno en particular.»

Estas palabras revelan su grandeza de ánimo, un espíritu abierto que no hace acepción de personas, que concibe la política como una gran empresa nacional, como una gran mesa redonda en la que han de caber todos los caballeros.»

UN CONDE, A LA CAZA DE BRUJAS

Hispano, comenta en «El Alcázar», unas declaraciones del conde de Barcelona, en París:

«El conde de Barcelona, según su ayudante, ha ido a Europa de cacería. Y la caza parece ser la razón formal de «sus entrevistas con personalidades políticas». Cabría preguntar: ¿Qué va a cazar el conde de Barcelona en Europa? La duda comienza con la noticia de los tres «secretarios» que le acompañaban: los señores Calvo Serer, García Trevijano, Rodríguez de Aragón y «Cía.». No son, precisamente, «secretarios» para cazar inocentes gacelas. Aunque sí podrían dar testimonio de una afirmación insólita del conde de Barcelona: «Creo que los partidos socialistas y comunistas europeos se han aburguesado».

Tampoco parece haberse percatado el conde de Barcelona de un hecho constancial a la instauración referendada del Reino: ante la Ley de Sucesión era equivalente su opción a la de su hijo. Pero una vez que las previsiones de la Ley de Sucesión recayeron en el Príncipe don Juan Carlos, el conde de Barcelona quedaba reducido, ante las Leyes Constitucionales y ante el pueblo, a una mera posibilidad de candidatura para el caso de que aquél, por una pirueta imprevisible del destino, no llegase a reinar. Opción, por supuesto, que el pueblo decidiría conforme a las Leyes Constitucionales y no al dictado del dedo de Jehová.

Si, como ha dicho en París el conde de Barcelona está «al servicio de España», el mayor servicio que podría hacer es el de callarse y dedicarse de verdad a la caza deportiva y a sus aficiones náuticas, largando amarras del turbio espacio político en el que hace su reaparición, como si para él, pese a la madurez de su edad, no fuera aleccionadora la experiencia de sus devaneos anteriores.

Don Juan Carlos, rey de una democracia social con aspiraciones de participación popular de porte revolucionario, es la única opción monárquica

ca que cabe en la España del cuarto final del siglo XX. Lo demás no pasa de ser un peligroso juego de fantapolítica.»

LO DE PARIS

Emilio Romero insiste sobre el mismo tema y dice, entre otras cosas:

«Las circunstancias del 22 de julio de 1969, fecha de la designación del príncipe Juan Carlos como sucesor de la Jefatura del Estado, aconsejaron a su padre don Juan de Borbón, a aventar su Consejo, y a aceptar, de la manera que fuere, esta realidad. Retenía el derecho de legitimidad de familia a efectos sucesorios de su persona, seguramente esperando el acontecimiento definitivo de la ascensión al Trono de su hijo. ¿A qué otra cosa podía esperar?

Entonces algo ha sucedido ahora en la conciencia del conde de Barcelona que le aconseja tomar esa extraña actitud. El suceso del 20 de diciembre, y el nuevo rumbo de los acontecimientos políticos, con el nombramiento de un nuevo presidente del Gobierno y la constitución de su Gabinete, tienen que haber sido factores de excitación del heredero de don Alfonso XIII. Hasta aquí nuestras hipótesis. No puede haber otras. Pero se ha producido el hecho lamentable y revelador de la presencia a su lado, en París, de esos dos conspiradores galdosianos llamados Rafael Calvo Serer y Antonio García-Trevijano, cuyos cuadernos de aventuras políticas pueden merecer editores de libelos o de literatura excitante, pero sus personas deben estar a cien leguas de cualquiera que estime su responsabilidad política o histórica. La proximidad del señor García-Trevijano, brillante dinamitero de un periódico de Madrid, con el famoso y admirable «L'Express», es conocida. Precisamente Servan-Schreiber, mentor político en época fulgurante de esa revista, vino a España del brazo de García-Trevijano. La nota que ahora acaba de publicar Edouard Bailly en esa revista es delirante. El vagabundo de Rafael Calvo Serer por las organizaciones políticas europeas y americanas más proclives a la desfiguración española no es parecido en su dignidad al comportamiento de tantos exiliados españoles a lo largo de siglo y medio de inestabilidad política interior.»

VALORES			VALORES		
	Variac.	Cotiz.		Variac.	Cotiz.
<b>BANCOS COMERCIALES</b>					
Atlántico	+18,-	990,-	Cubiertas y Tejados (B)	(+50)	D1.100,-
Bilbao	+15,-	1.230,-	Fomento de Obras (B)	+10,-	485,-
Central	+10,-	1.210,-	Sansón (B)	+10,-	340,-
Comercial (B)	+15,-	1.115,-	Dragados y Construcciones	+50,-	1.200,-
Español de Crédito	+15,-	890,-	Vallehermoso	+9,-	349,-
General del Comercio y la Industria	+20,-	1.270,-	<b>INMOBILIARIAS Y URBANIZADORAS</b>		
Hispano Americano	+6,-	880,-	Metropolitana. Cía. Inmobiliaria	=	365,-
Ibérico	+14,-	1.086,-	Urbis	+6,50	352,-
Banca López Quesada	+7,-	1.195,-	<b>INVERSION MOBILIARIA</b>		
Mercantil	(+10)	D1.380,-	General de Inversiones	+12,-	720,-
Popular	+20,-	1.225,-	Valores Mobiliarios (VAMOS)	(+5)	D 240,-
Rural y Mediterráneo	+10,-	825,-	<b>MONOPOLIOS</b>		
Santander	+12,-	1.262,-	Camps	+2,-	377,-
Valencia	(+48)	D1.700,-	Tabacalera	+5,-	590,-
Vizcaya	+10,-	1.122,-	<b>QUIMICAS Y TEXTILES</b>		
Zaragozano	(-5)	D1.122,-	Carburos (B)	=	535,-
<b>BANCOS INDUSTRIALES</b>					
Europeo de Negocios	+14,-	655,-	Cros (B)	+2,-	233,-
Induban	+4,-	808,-	Explosivos Río Tinto	+7,-	380,-
Fomento	+10,-	1.105,-	Hidro Nitro Española	+6,-	230,-
Granada	(+19)	D 695,-	C. E. P. S. A.	=	482,-
Urquijo	+17,-	950,-	La Seda de Barcelona (B)	+10,-	385,-
<b>AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD</b>					
Aguas de Barcelona (B)	=	267,-	Sniace	+2,-	152,-
Catalana de Gas y Electricidad (B)	+3,-	163,-	<b>MINERAS</b>		
Eléctricas Reunidas de Zaragoza	=	134,-	Metalúrgica Duro Felguera	=	145,-
F. E. C. S. A. (Fuerzas Eléctricas de Cataluña)	+1,50	209,-	M. Siderúrgica Ponferrada	-3,-	187,-
Gas Natural (B)	+5,-	295,-	<b>S. Y CONSTRUCCIONES METALICAS</b>		
Hidroeléctrica de Cataluña	+0,50	168,50	Altos Hornos de Vizcaya	+4,-	232,-
Hidroeléctrica Española (HIDROLA)	+3,50	225,-	Construcciones y Auxiliar FF. CC.	+0,50	110,-
Hidroeléctrica Ibérica (IBERDUE-RO)	+3,-	300,-	Babcock & Wilcox	+4,-	165,-
Sevillana de Electricidad	+3,-	228,-	Motor Ibérica (B)	+2,-	222,-
Unión Eléctrica	+1,75	214,25	<b>INDUSTRIAS DEL AUTOMOVIL</b>		
F. E. N. O. S. A. (Fuerzas Eléctricas del Noroeste)	+0,50	147,-	Fabricación de Automóviles Renault	=	260,-
<b>AGRICULTURA Y ALIMENTACION</b>					
Agulla	=	238,-	Metalúrgica Santa Ana	=	120,-
Azucarera de España	+1,-	170,50	<b>TELEFONIA Y RADIO</b>		
Ebro, Cía. de Azúcares y Alcoholes	+20,-	720,-	Cía. Telefónica Nacional de España	+4,-	428,-
Industrias Agrícolas (B)	=	440,-	<b>TRANSPORTES</b>		
<b>COMERCIO</b>					
Central de Inversiones y Créditos	+7,-	615,-	Metropolitano de Madrid	-2,-	226,-
Finanzauto	+3,-	795,-	<b>DERECHOS</b>		
Galerías Preciados	+4,-	630,-	Urbis	+4,-	113,-
<b>CEMENTOS</b>					
Asland (B)	+7,-	459,-	Sniace	+1,-	19,-
Alba	+7,-	390,-	Agulla	+1,50	32,-
Portland Valderrivas	+15,-	505,-	Atlántico	+40,-	1.720,-
<b>CERAMICA Y CRISTALES</b>					
Cristalería Española	=	944,-	SEAT	-7,-	123,-
<b>SEGUROS</b>					
Unión y El Fénix Español	+5,-	715,-			

(B) Bolsa de Barcelona; el resto, de Madrid.  
P Papel.  
D Dinero  
(+ -) Difs. sin haberse hecho operaciones.

**BANCO DE GRANADA**  
INDUSTRIAL Y DE NEGOCIOS  
atentamente suyo, en Gran Vía, 16

IDEAL, periódico regional de Andalucía Oriental, ofrece cuatro ediciones diarias: Granada, Málaga, Jaén y Almería